

# **ALABEMOS AL SEÑOR**

**Libro de mensajes bíblicos  
con oraciones**



**Multi-Language Publications**

Bringing the Word to the World

*Praise the Lord* © 2002. Translated and distributed by WELS Multi-Language Publications with the permission of Northwestern Publishing House.

*Alaben al Señor* © 2002. Fue traducido y distribuido por Publicaciones Multilingües (WELS) con el permiso de NPH.

**NOTA: Cambio de título de este libro.**

**En 2010 se cambió el título del libro de *Alaben al Señor* a *Alabemos al Señor***

*Alabemos al Señor* © 2002. Fue traducido y distribuido por Publicaciones Multilingües (WELS) con el permiso de NPH.

Se base en una serie de libros de MEDITACIONES editada por la Editorial Northwestern, y usado con permiso.

El texto fue adaptado para ser utilizado por Publicaciones Multilingües del Sínodo Evangelio Luterano de Wisconsin, 2500 George Dieter Dr, El Paso, TX 79936

Todas las citas bíblicas, a menos de que se indique de otra forma, se han tomado de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera, Edición de Estudio de 1995, Sociedades Bíblicas Unidas.

Primera impresión 2005

Segunda impresión 2010

© 2005 por Publicaciones Multilingües

ISBN 1-931891-66-4

Impreso en los Estados Unidos

## PREFACIO

Los mensajes de la palabra de Dios que se encuentran en este libro, son una selección de los libros “Meditations” (MEDITACIONES) que la Editorial Northwestern publicó en los últimos seis años. Se han puesto en un español más sencillo y más fácil de leer. Cada mensaje se ha presentado sin ejemplos de la vida americana. Los mensajes hablan acerca de nuestra salvación por medio de la fe en Jesucristo, el Salvador de todas las personas. Estos mensajes se han impreso según el orden de los libros que se encuentran en la Biblia.

En este libro hay otras dos partes. La primera parte incluye oraciones que se pueden usar en diferentes oportunidades durante el día. También se incluyen las enseñanzas cristianas principales de la fe cristiana que se encuentran en el Credo Apostólico, o sea, la afirmación de lo que creemos los cristianos. En la última parte de este libro usted encontrará cuatro mensajes más largos llamados Los regalos de Dios son para usted.

Nuestra oración es que los mensajes fortalezcan su fe en su Señor y Salvador, Jesucristo.

*Harold A. Essmann*  
Junio del 2002

\*\*\*\*\*

Este libro fue traducido por la Sra. Albina Teigen, natural de Lima, Perú, y esposa de un pastor que trabaja en Mankato, Minnesota. La revisión teológica fue hecha por el Reverendo James Connell, pastor de la iglesia luterana Cristo Nuestro Redentor, El Paso, Texas. Agradecemos la valiosa labor de estos siervos de Dios

# CONTENIDO

## **PRIMERA PARTE:**

Oraciones seleccionadas, el Credo Apostólico, y el Salmo 23 . . . . .Página 1

## **SEGUNDA PARTE:**

Mensajes de la palabra de Dios con oraciones . . . . .Página 5

## **TERCERA PARTE:**

Los regalos de Dios son para usted (Mensajes más extensos) . . .Página 132

## ORACIONES PARA USO DIARIO

**EL PADRENUESTRO:** *El Padrenuestro se encuentra dos veces en la Biblia. Esta oración se encuentra en el Sermón del Monte de Jesús, en el libro de Mateo, en el capítulo 6, versículos 9 a 13. El Padrenuestro también se encuentra en el evangelio de Lucas en el capítulo 11, versículos 2 a 4. Los discípulos o seguidores de Jesús se acercaron a él y le dijeron: "Señor, enséñanos a orar". Jesús les enseñó a sus seguidores esta oración que conocemos como el Padrenuestro. Esta oración se puede usar en cualquier momento y en todas las circunstancias de nuestra vida. Es una buena oración porque habla mayormente acerca de nuestras necesidades espirituales. Solamente una parte de la oración habla de las necesidades de nuestro cuerpo: "El pan nuestro de cada día dánoslo hoy". Use esta oración con frecuencia.*

### EL PADRENUESTRO

Padre nuestro que estás en los cielos,  
santificado sea tu nombre,  
venga a nos tu reino,  
hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.  
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.  
Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos  
a nuestros deudores.  
Y no nos dejes caer en la tentación,  
mas líbranos del mal.  
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria  
por los siglos de los siglos. Amén.

**OTRAS ORACIONES:** *Dios nos invita a los cristianos a acercarnos en oración en cualquier momento de nuestra vida diaria. Querremos orar en la mañana al levantarnos de la cama. También queremos orar en la noche antes de dormir. Antes y después de comer es un buen tiempo para agradecer y alabar a Dios por las bendiciones que nos da. Cuando tenemos dificultades en nuestra vida, Dios nos invita a acercarnos a él en oración. Él promete oír nuestras oraciones. En el Salmo 50 versículo 15, Dios dice: "Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás".*

### **ORACIÓN PARA ANTES DE COMER**

Cristo nuestro Pan de Vida  
ven, bendice esta comida.  
Por los dones de tu amor,  
gracias te damos, Señor.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE COMER**

Dan gracias al Señor, porque él es bueno;  
Su gran amor perdura para siempre. Amen.  
(Salmo 136:1[NVI])

### **ORACIÓN EN LA MAÑANA**

Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, te doy gracias porque durante la noche me has protegido de todo mal y peligro. Te ruego también que me conserves y me guardes de pecado y de todo mal en este día, para que en todos mis: pensamientos, palabras, y obras, te pueda servir y agradar. En tus manos encomiendo: mi cuerpo, mi alma, y todo lo que es mío. Que tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. Amén.

### **ORACIÓN EN LA NOCHE**

Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, te doy gracias, porque en este día me has protegido con tu gracia. Te ruego que me perdones todos los pecados que he cometido, y que por tu gran misericordia me guardes de todos los peligros de esta noche. En tus manos encomiendo: mi cuerpo, mi alma, y todo lo que es mío. Que tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. Amén.

## LO QUE CREEMOS

**EL CREDO APOSTÓLICO:** *Un credo es una afirmación de lo que creemos. La palabra “credo” viene del latín y significa: “creo”. Los apóstoles de Jesucristo no escribieron el Credo Apostólico. Sin embargo, se le llama el Credo Apostólico porque se basa en las enseñanzas de los apóstoles, encontradas en la Biblia. Los apóstoles fueron doce, posteriormente también el apóstol Pablo fue escogido directamente por Jesús y fue enviado por él a predicar y a enseñar la palabra de Dios. Este credo posiblemente se basa en las palabras que se usan en el Bautismo y que fueron ordenadas por Jesucristo. Este mandato se encuentra en Mateo, en el capítulo 28 versículo 19, donde Jesús dijo: “Id y haced discípulos de todas las naciones; bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. El Credo Apostólico tomó la forma que tiene hoy en Francia, aproximadamente ochocientos años después que Jesús y los apóstoles vivieron en esta tierra. En este credo decimos lo que nosotros como cristianos creemos acerca de: Dios el Padre, el Hijo [Jesús] y el Espíritu Santo.*

### EL CREDO APOSTÓLICO

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador  
del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor;  
que fue concebido por obra del Espíritu Santo,  
nació de la virgen María;  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado;  
descendió a los infiernos;  
al tercer día resucitó de entre los muertos;  
subió a los cielos  
y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso;  
y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;  
la santa iglesia cristiana,  
la comunión de los santos;  
el perdón de los pecados;  
la resurrección de la carne  
y la vida perdurable. Amén.

**SALMO 23:** *Los salmos son himnos o canciones. El pueblo de Israel cantaba los salmos en los días del Antiguo Testamento. Hasta el día de hoy las iglesias cantan algunos de los salmos. Uno de los más hermosos es el Salmo 23, que fue escrito por el rey David. David vivió en los tiempos del Antiguo Testamento antes de que naciera Jesús. Cuando era joven había sido pastor que cuidaba ovejas en las colinas que rodeaban el pueblo de Belén. Este salmo habla de nuestro Señor y Dios como pastor; y de nosotros los cristianos o creyentes como ovejas suyas. Este salmo alaba a Dios por todas las bendiciones que nos da. También nos recuerda el cuidado y consuelo que recibimos de nuestro Buen Pastor. Finalmente, el Buen Pastor nos lleva al cielo. En el cielo cantaremos acerca de la bondad y del amor de Dios y disfrutaremos de ellos.*

### SALMO 23

Jehová es mi pastor, nada me faltará.  
 En lugares de delicados pastos me hará descansar;  
 junto a aguas de reposo me pastoreará.  
 Confortará mi alma.  
 Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.  
 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno,  
 porque tú estarás conmigo,  
 tu vara y tu cayado me infundirán aliento.  
 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;  
 unges mi cabeza con aceite;  
 mi copa está rebosando.  
 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán  
 todos los días de mi vida,  
 y en la casa de Jehová moraré por largos días.



## ALABEMOS AL CREADOR POR SU AMOR Y POR SU PODER *GÉNESIS*

**Dijo Dios: "Sea la luz". Y fue la luz. Vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. Llamó a la luz "Día", y a las tinieblas llamó "Noche". Y fue la tarde y la mañana del primer día (Génesis 1:3-5).**

### EL CREADOR DIJO PALABRAS PODEROSAS

Algunas personas tratan de creer en dos cosas opuestas: la creación y la evolución. La Biblia nos dice que Dios creó el mundo en seis días, y las palabras iniciales del libro de Génesis respaldan: ¿QUIÉN creó el mundo?, ¿QUÉ fue lo que creó? y ¿CÓMO fue creado? Dios dijo palabras poderosas y así fue.

Dios no necesitó Largo tiempo, ni millones de años para hacer el mundo y todo lo que había en él. Él pronunció palabras poderosas y así hizo el mundo en seis días: "Él [Dios] dijo, y fue hecho; él mandó, y existió" (Salmo 33:9). "Estos ignoran voluntariamente que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua" (2 Pedro 3:5).

El saber CÓMO hizo Dios el mundo nos da gran consuelo. Su palabra es poderosa. Esto significa que cuando él dice que nuestros pecados están perdonados realmente están perdonados. La palabra de Dios creó la fe en nuestro corazón. El Dios que creó la luz en el mundo, ha brillado en nuestro corazón al decirnos las buenas nuevas acerca de Jesús.

¿Sentimos temor de lo que pueda suceder en el futuro? ¿Pensamos que Dios no se encargará de cuidarnos? Si es que estas preocupaciones llenan nuestra mente, entonces pensemos en la manera en que Dios creó al mundo. Recuerde el poder de la palabra de Dios. Jesús demostró este poder cuando sanó a las personas que estaban enfermas. Él demostró este poder cuando resucitó de entre los muertos.

Por el poder de la palabra de Jesús, Lázaro fue resucitado de entre los muertos. "Y habiendo dicho esto [Jesús] clamó a gran voz: '¡Lázaro, ven afuera!'" (Juan 11:43). Y Lázaro salió vivo de la tumba. Jesús dirá alguna palabra poderosa en el último día y por eso resucitaremos de entre los muertos. "No os asombréis de esto, porque llegará la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz [la de Jesús]" (Juan 5:28-29). Dios habla y se hace. Dios creó el mundo con su palabra poderosa. Él nos salva: del pecado, de la muerte, y del infierno, con esa misma palabra poderosa.

**Oh Dios, te alabamos ahora y siempre, porque tu palabra: nos creó, nos cuida cada día, nos salva, y nos llamará nuevamente a la vida. Amén.**

**"Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: 'Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueras príncipe de mi pueblo Israel; y he estado contigo dondequiera que has ido, he exterminado delante de ti a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré allí, para que habite en él y nunca más sea removido, ni los inicuos lo aflijan más, como antes, ..... a ti te haré descansar de todos tus enemigos'" (2 Samuel 7:8-11).**

### NUESTRO REY NOS CUIDA

El rey David, que vivió en el Antiguo Testamento, quería hacer algo bueno para Dios. Quería edificar un templo para que el pueblo de Israel tuviera un lugar apropiado para rendirle adoración a Dios. Pero los planes de Dios eran diferentes de los del rey David. Dios le otorgó a David la victoria sobre sus enemigos. Le dio paz, pero no para que David construyera un templo.

Por largo tiempo Dios había prometido traer el Salvador al mundo del pueblo de Israel. Esta es la razón por la que Dios escogió a David para que fuera el rey de Israel. David iba a ser un antepasado de su gran descendiente, Jesús. Jesús también es rey, el gran rey, y el mejor de todos. Los reyes cuidaban bien de sus súbditos o pueblo.

Como nuestro rey Jesús nos cuida. Él cumplió perfectamente todas las leyes de Dios por nosotros. Vivió de manera perfecta día y noche. Después entregó su vida en una cruz para pagar por todos los pecados de cada uno de los que vivimos en el mundo. Nuestro Rey Jesús, combatió: el pecado, a Satanás, y al infierno, por nosotros y murió. Esta muerte fue su victoria. La resurrección de Jesús de entre los muertos aseguró nuestro perdón. Viviremos en el cielo para siempre.

Mientras vivamos en la tierra, nuestro Rey también nos cuida. Él se encarga de que tengamos lo que necesitamos en nuestra vida. David era pastor y cuidaba las ovejas. Como nuestro Buen Pastor, Jesús nos protege y nos cuida como sus ovejas. Lo que tenemos en nuestra vida es el resultado de su cuidado perfecto.

Quando le rendimos adoración a nuestro Rey, lo hacemos con amor y con agradecimiento por todo lo que nos da. Nuestra adoración no es acerca de lo que hacemos por Jesús, nuestro Rey. Es más bien acerca de lo que nuestro Rey: ha hecho, todavía hace, y hará por nosotros.

**Jesús, te agradecemos por todo lo que has hecho y todavía haces para cuidar nuestro cuerpo y alma. Oramos para que, como nuestro Buen Pastor, nos sigas guiando con seguridad a través de nuestra vida. Sigue ayudándonos en todas nuestras necesidades espirituales y corporales. Amén.**

**Naamán, general del ejército del rey de Siria, era un hombre que gozaba de gran prestigio delante de su señor, quien lo tenía en alta estima, pues por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este un hombre valeroso en extremo, pero leproso. De Siria habían salido bandas que se llevaron cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual se quedó al servicio de la mujer de Naamán. Esta dijo a su señora.: "Si rogara mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra" (2 Reyes 5:1-3).**

### LA FELICIDAD NOS HACE HABLAR

Piense en una niña que juega y se divierte fuera de su casa. Entonces los enemigos de un país extranjero atacan su pueblo y ella y su familia son llevados como prisioneros. La niña es apartada de sus padres y de sus hermanos, y la venden como esclava. De ahí en adelante se le dice lo que debe hacer y cuándo hacerlo. Entonces la niña se entera de que su amo y señor, fue el que la apartó de su hogar y de su familia.

¿Qué haría usted si su amo se enfermara de la piel? La lepra es una enfermedad que hace que la piel y partes del cuerpo, se desgarran y se caigan. ¿Estaría usted dispuesto a ser amable con un hombre así? Probablemente diría que no. Pero la niña de nuestra lectura no dijo que no. Se decidió a hablar acerca del Dios que la amaba. Sabía de la promesa del Salvador que iba a venir en el futuro, y sabía que en su pueblo natal había uno de los profetas de Dios. Sabía que se llamaba Eliseo y que vivía para el Dios que la había salvado a ella. Su alegría por la fe en el Salvador venidero, hizo que le dijera a la esposa de Naamán dónde podía encontrar ayuda para su enfermedad.

Nosotros tenemos la alegría de saber que nuestros pecados son perdonados debido a que Jesús murió por nosotros. Tenemos la alegría de saber que viviremos porque Jesús resucitó de entre los muertos y vive. Tenemos la alegría de saber que nuestro Salvador, Jesús, que fue al cielo, volverá y nos llevará también al cielo. "El amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y él por todos murió, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Corintios 5:14,15). La alegría nos hace hablar de nuestro Salvador, Jesús. Hablarles a otros de nuestro Salvador hace que nuestra alegría sea aún mayor.

La niña esclava de nuestra lectura, tuvo la buena voluntad de decirle a un hombre la manera en que podía sanar. Cuánto más nosotros tendremos la voluntad de hablarles de la palabra salvadora de Dios a muchas personas del mundo que todavía son esclavas en las cadenas del pecado. ¿A quién conoce usted hoy en día que necesita este mensaje de amor? Usted se sentirá alegre cuando les cuente a otros acerca de Jesús.

**Jesús, tú me amaste, cuando nadie podía amarme debido a mis pecados. Sigue ayudándome a amar a otros al hablándoles hoy acerca de tu amor. Amén.**

**"De oídas te conocía, mas ahora mis ojos te ven" (Job 42:5).**

### EL SEÑOR NOS MUESTRA SU AMOR POR NOSOTROS

Puede ser que usted haya oído muchas veces que su pastor le dice: "Dios lo ama". Puede ser que usted oiga esto cada vez que oye un sermón porque este es el mensaje que se enseña en nuestras iglesias domingo tras domingo. Este mensaje del amor de Dios por nosotros, es el centro de nuestra fe cristiana.

Es un mensaje muy precioso porque cada uno de nosotros es pecador, y por eso no merecemos nada bueno de parte de Dios; sólo merecemos su ira y su castigo eterno en el infierno. Pero el Señor no permitió que recibiéramos el castigo que debíamos recibir. Isaías, uno de los profetas del Antiguo Testamento, dice que Dios cargó sobre su Hijo, que nunca pecó, "el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:6). La palabra de Dios nos dice que, debido a su amor, todos nuestros pecados son perdonados por Jesús quien pagó por nuestros pecados cuando murió en la cruz.

En el momento espiritual más bajo de su vida, Job dijo las palabras que aparecen al principio de esta meditación. Él pensaba que Dios no lo amaba porque había sufrido terriblemente. Toda su riqueza y todos sus hijos, le habían sido arrebatados. Job tenía heridas en todo el cuerpo. Debido a su sufrimiento, Job dudaba que Dios realmente lo amara. Dios vio que Job necesitaba que él le demostrara que todavía lo amaba. En la Biblia el libro de Job nos dice que Dios le habló de una manera especial. Le habló a Job en una voz que provenía de un viento fuerte porque quería que Job tuviera la seguridad de que él lo amaba.

Cuando aparecen las dificultades en nuestra vida, puede ser que pensemos que Dios no nos ama. Cuando llegan estos problemas ellos son una prueba para nuestra fe. Quizá sentimos la necesidad de que un viento fuerte nos ayude o queremos tener alguna señal de que Dios realmente nos ama. A nosotros los cristianos Dios nos ha dado una señal muy especial. Dios nos habla, no de un viento fuerte, sino con su palabra verdadera: la Biblia. La palabra de Dios: nunca cambia, es verdad, y no contiene errores. La palabra de Dios tiene el poder de ayudarnos y de salvarnos.

¿Quiere usted estar seguro de que Dios lo ama? ¿Necesita usted estar seguro de que sus pecados son perdonados? Todos necesitamos estar seguros y esto viene de parte de Dios mismo. Al leer la Biblia podemos estar seguros de que Dios nos ama. Lea la Biblia con frecuencia. Recuerde, solamente la palabra de Dios puede decirle cómo en realidad es Dios. Solamente la palabra de Dios puede decirle cómo lo ama. Solamente la palabra de Dios le dice que usted puede ser salvado por medio de Jesús. Solamente la palabra de Dios le muestra a usted la manera en que puede ir al cielo.

**Amado Señor, por medio de la lectura de tu Palabra preciosa, sigue ayudándome a tener la seguridad de que me amas. Amén.**

**Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, sino que en la ley de Jehová está su delicia y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará. Jehová conoce el camino de los justos, mas la senda de los malos perecerá (Salmo 1:1-3,6).**

### DIOS NOS BENDICE

¿Quién nos bendice? Dios. pero, ¿sabe usted lo que significa ser bendecido por Dios? Primero que nada, es maravilloso pensar que el Dios todopoderoso lo hace. Él es el creador del cielo y de la tierra y es el Señor de los señores; aun así, nos ve y nos cuida. El salmista escribe: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ‘¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? Lo has hecho poco menor que los ángeles’” (Salmo 8:3,4,5 ).

Es mucho más maravilloso cuando pensamos en A QUIÉN bendice Dios. Somos seres humanos, concebidos y nacidos en pecado. Somos personas que queremos hacer lo malo todo el tiempo, y luchamos contra lo que Dios nos dice. Sin embargo, Dios nos bendice.

Solamente puede haber una respuesta a la pregunta: ¿por qué nos bendice Dios? Por la gracia de Dios, es decir, su amor y misericordia que no merecemos. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). Debido a que no hacemos lo que es correcto, Dios exige que el pecado sea castigado con la muerte. Sin embargo, el amor de Dios encuentra la manera de satisfacer su justicia y de salvar a sus criaturas a la vez. Él envió a su Hijo Jesucristo para que tomara nuestro lugar. Jesús guardó la ley de manera perfecta y murió en la cruz. Este sacrificio es necesario para pagar por los pecados de todas las personas del mundo. Ahora Dios dice que todos somos justos, es decir, que somos sin pecado por medio de la fe en Cristo Jesús. Nuestra fe es un regalo de Dios.

El resultado es que nosotros los cristianos, los creyentes, somos adoptados como hijos de Dios. Los creyentes no viven como los que no tienen Dios. Se alegran de escuchar la ley y el evangelio de Dios. El creyente lee y piensa en la palabra de Dios día y noche y, por medio de este, Dios bendice a los creyentes. Ellos saben lo que es la paz porque sus pecados han sido perdonados. Son vencedores sobre el pecado y sobre la sepultura. Los cristianos están seguros de que sus oraciones son escuchadas por su Padre que está en los cielos. Los creyentes tienen la esperanza segura de la vida eterna con Jesús en el cielo. Déle gracias a Dios por haberlo guiado por el sendero correcto de los creyentes.

**Amado Señor, soy bendecido. Me has hecho caminar en el sendero que lleva al cielo para los creyentes. Sigue haciendo que sea posible que yo pueda apartarme de: los pensamientos, palabras, y obras pecaminosos. Que yo siempre pueda llevar la vida de creyente. Amén.**

**Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae y todo lo que hace prosperará (Salmo 1:3).**

### **LOS CREYENTE SOMOS COMO UN ÁRBOL PLANTADO JUNTO A CORRIENTES DE AGUAS**

Cuando uno estudia un mapa de la tierra santa donde vivió Jesús, aprende cosas interesantes. Esa tierra es un país pequeño con 130 kilómetros de ancho y 225 kilómetros de largo. Sin embargo, en la parte norte de ese país se puede ver nieve en la cima del monte Hermón y al sur se ve la aridez del caliente desierto del Neguev. Los campos de Samaria producen muchas buenas cosechas mientras que al este y al sur de Jerusalén, hay colinas que no tienen ni árboles ni césped. En el país hay pocos lugares donde usted puede encontrar agua fresca excepto el mar de Galilea y el río Jordán. La mayor parte de los otros ríos son pequeños. A la tierra donde vivió Jesús, se le llamaba la tierra que fluye leche y miel, pero nadie podría decir que es una tierra con mucha agua.

Con frecuencia esta tierra sufría la falta de lluvia, y como resultado había escasez de alimentos. Las lluvias del principio y del fin del año, eran muy importantes. Cuando no llovía, esto representaba un problema grave. Así que la imagen del creyente como un árbol plantado al lado de un río donde había agua, tenía un hermoso significado para la persona que vivía en la tierra de Jesús. Tal árbol plantado cerca del río no dependía de la lluvia. Durante los años lluviosos crecía como todos los otros árboles, pero en los años de sequía, cuando todos los árboles y plantas morían, el árbol plantado al lado del río seguía creciendo.

Así como el agua es importante para que un árbol viva y crezca, así también la palabra de Dios es importante para la vida espiritual del creyente. La palabra de Dios da vida y salvación, y fluye como si fuera un río. "Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios" (Salmo 46:4). El creyente que está plantado en la palabra de Dios disfruta de: la sabiduría, la misericordia, y la bondad, de esa palabra. El creyente está lleno de vida y por eso las otras personas pueden apreciar que el creyente está lleno de vida por lo bueno que hace en su vida. Puede ser que las personas de este mundo no vean como éxito, lo que hace el creyente, pero el apóstol Pablo nos dice: "Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien" (Romanos 8:28).

El creyente es fiel en usar la palabra de Dios. Al creer en Jesús el creyente hace lo bueno. Por lo tanto, Dios bendice al creyente.

**Amado Señor, gracias por plantarme en tu palabra donde yo siempre puedo ser fortalecido en mi fe, hasta en los tiempos difíciles. Que el agua refrescante del evangelio siempre me mantenga dispuesto a hacer lo bueno. Amén.**

**¡Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! (Salmo 8:9)**

### HEMOS VISTO LA GLORIA DE DIOS

¿Por qué la gente alaba y adora a Dios? ¿Por qué le dan ofrendas? Algunas personas lo hacen porque Dios ha sido muy bueno con ellos o, lo hacen al ver las enormes montañas y las hermosas flores, dicen: "Dios es bueno porque hizo todas estas cosas tan maravillosas".

Pero, ¿cuál debe ser nuestra razón principal para adorar y alabar a Dios? El rey David, que escribió muchos de los salmos, vio la gloria del Señor en lo que Dios había hecho. El Señor ayudó al rey David a obtener victorias sobre sus enemigos y a obtener grandes riquezas. El rey David nos enseña a buscar la gloria de Dios en el nombre de él y en su significado. Jehová es el nombre del Dios de amor y del pacto. Dios muestra amor y fidelidad en su Hijo, Jesucristo. El humilde Salvador que nació en Belén nos muestra el amor y la misericordia de Dios para con nosotros. El apóstol Juan escribió: "Y el Verbo [Jesús] se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre" (Juan 1:14).

Usted nunca ha visto a Jesús; sin embargo, usted sabe que él existe porque cree lo que le dice la Biblia. Diariamente ve como lo ayuda o alimenta en la fe, a través del poder de la Palabra. Por ejemplo, usted sabe que es salvo por la fe en Jesús: lo ve en la Santa Cena y el Espíritu Santo le dice que usted es hijo de Dios. Sí, usted ha visto la gloria de Dios en Jesús.

Dios viene a usted todos los días a través de: la Palabra, los sacramentos del Santo Bautismo y de la Santa Comunión. Por lo tanto, alabe a Dios porque lo ha hecho ver su gloria en Jesús, el Hijo de Dios. Alabe a Dios, porque usted junto con el rey David en el Salmo 8, han visto la gloria de Dios.

**Te alabamos, Dios del cielo y de la tierra, porque vienes a nosotros por medio de Jesús. Él: vivió en la tierra, murió por nosotros, y resucitó de entre los muertos, para que nosotros pudiéramos compartir su gloria ahora y para siempre. Amén.**

**Como un tiesto se secó mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar. ¡Me has puesto en el polvo de la muerte! (Salmo 22:15).**

### **EL SEÑOR ME SALVA DE LA MUERTE ETERNA**

Algunas personas le tienen miedo a la muerte o a la manera en que van a morir. Muchas veces tienen miedo, porque no están seguras si irán al cielo o al infierno. Estas personas, por lo común, piensan que irán al infierno. Hay otras que temen a la forma en que morirán. ¿Será en un accidente o después de sufrir una larga enfermedad? Sólo Dios lo sabe.

El versículo bíblico que acabamos de leer da esperanza a todos los pueblos. El Salmo 22 habla acerca de Jesucristo quien murió para quitar el temor a todos los que creen en él. Los cristianos, no van a sufrir la muerte eterna en el infierno, porque Jesús llevó por nosotros la vida perfecta y sin pecado. Cristo fue abandonado por su Padre y sufrió el infierno que nosotros merecíamos. Por medio de su vida perfecta y su muerte inocente, fue pagado el pecado. Al morir Jesús en la cruz, y gritar: "Consumado es", fuimos justificados, o sea, Dios como juez nos declaró inocentes.

A través de Jesús recibimos el perdón, y ahora Dios nos ve santos. El resultado de este sacrificio es que podemos estar seguros de que iremos al cielo: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). Dios les hizo esta promesa tan maravillosa a los creyentes. ¡Quien crea en Jesús y en lo que ha hecho por nosotros, irá al cielo!

Jesús hace que desaparezca el temor a una muerte dolorosa, porque nada se puede comparar con el infierno que él sufrió en la cruz. La muerte de Jesús nos trae la esperanza de la vida con Dios. Esta esperanza se les da a todos los que tienen fe, es decir, confianza en Dios. "Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien" (Romanos 8:28). Podemos estar seguros de que "Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18). Las maravillosas del cielo hacen que todo nuestro sufrimiento en la tierra parezca pequeño.

**Señor, gracias por morir en la cruz por mí. Ahora ya no tengo temor a la muerte ni a cómo moriré. Amén.**



---

**Del río sus corrientes [las bendiciones de Dios] alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo (Salmo 46:4).**

### **DIOS NOS DÁ EL AGUA DE VIDA**

Hace muchos años las ciudades eran protegidas por altas murallas y los alimentos se guardaban detrás de ellas. El agua era muy importante, y si la gente no la tenía, no podía combatir a sus enemigos y pronto tomarían dominio de la ciudad.

La “ciudad de Dios” del versículo de hoy se refiere a la santa iglesia cristiana, que se compone por todos los creyentes. Al igual que aquellas ciudades, el pueblo de Dios sigue siendo atacado por sus enemigos: el diablo, el mundo, y la carne pecaminosa. Sin embargo, Dios defiende su ciudad al dar el agua que necesita para sobrevivir.

El salmista nos dice que "Del río sus corrientes", es decir: las bendiciones de Dios son como un río. El agua es la salvación que Dios nos da por medio de su palabra. Jesús dijo: "El que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:14).

El agua de vida para los creyentes, es el evangelio y las buenas nuevas acerca de Jesús nuestro Salvador, que nos defienden de nuestros enemigos. El alma encuentra alivio en el evangelio y los sacramentos. Las buenas noticias son que nuestros pecados han sido perdonados por medio de Jesús.

La palabra de Dios da felicidad. El Salmo dice que el evangelio llena de alegría a la iglesia, y que Dios destruirá el poder del diablo. Cuando el pecado nos tienta, el Señor nos protegerá; cuando nuestro cuerpo se deja arrastrar por el pecado, Dios lo frenará; cuando el evangelio mora en nuestra vida, viviremos con alegría y seguridad.

**Gracias, Señor, por darme el mensaje del evangelio. Sigue ayudándome a ser agradecido y a estar lleno de alegría por las bendiciones que me das. Amén.**

---

**Ciertamente mil años delante de tus ojos [Dios] son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliias de la noche (Salmo 90:4).**

### SEGURO CON DIOS

El 10 de noviembre de 1483 nació Martín Lutero en Alemania. Si alguien le preguntara: "¿Por qué nació en 1483?" o "¿por qué nació en Alemania?", usted podría contestar: "Ese fue el plan de Dios". Él controla el tiempo, y creó: el sol, la luna, y las estrellas, para que nos alumbraran y sirvieran "de señales para: las estaciones, los días, y los años" (Génesis 1:14).

Todos somos parte de la creación de Dios, es por eso que somos gobernados y controlados por el tiempo. Por eso Moisés escribió: "Ciertamente mil años delante de tus ojos [Dios] son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliias de la noche" (Salmo 90:4). Esto enfatiza lo corto de nuestra vida y el poder de Dios. Un día pasa muy pronto y las pocas horas de la noche pasan aun más rápido. Así son mil años para Dios.

El apóstol Pablo escribe: "De una sangre [Adán] ha hecho [Dios] todo el linaje de los hombres para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos y los límites de su habitación" (Hechos 17:26). Dios escogió: la fecha de nuestro nacimiento, la época en que viviéramos, y por cuanto tiempo. Dios ha escogido la hora de nuestra muerte y el día del juicio. Esto marcará el comienzo de la eternidad en el cielo.

Dios da consuelo, y queremos agradecerle y alabarlo por gobernar nuestra vida. Digamos como el salmista: "Yo en ti, Jehová, confío; digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos" (Salmo 31:14,15). Algunas personas piensan que pueden planear su vida y tomar sus decisiones, pero es Dios quien controla nuestra vida. Los creyentes: luchamos la buena batalla de la fe, difundimos el mensaje del evangelio, y estamos seguros de que Dios los controla.

**Todopoderoso Dios, mi vida está en tus manos. Sigue guiándome cada día para poder estar seguro. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.**

**Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro (Salmo 90:8).**

### ESTAMOS SEGUROS CON NUESTRO DIOS SALVADOR

Moisés, quien escribió las palabras del Salmo 90, había visto mucho pecado y Muerte, como el líder del pueblo de Israel por muchos años. Vio la manera en que estas personas continuaban luchando contra Dios. Pero Moisés también reconoció su pecado, y sabía que no entraría en la Tierra Prometida debido a ello. Dios también es justo al hacer lo que es correcto. Por lo tanto Dios pone nuestros pecados frente a él donde él puede verlos. ¿Quién se puede sentir seguro frente a Dios?

Pararnos ante el Dios justo y santo, puede causarnos temor porque él demanda que seamos igual de perfectos y santos. Nuestra conciencia nos atormenta porque sabemos que merecemos la ira y condenación de Dios, cada vez que estudiamos la ley de Dios y a la vez reconocemos nuestra rebeldía contra Dios y su voluntad para con nuestra vida.

Moisés sabía que no podemos satisfacer a Dios, y otro autor de salmos también dijo: "La redención de su vida es de tan alto precio que no se logrará jamás" (Salmo 49:8). No podemos compensar lo que hemos hecho contra Dios.

"¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?", pregunta el apóstol Pablo en Romanos 7:24. Igual que Moisés, él sintió su pecaminosidad, y él anteriormente, en el capítulo siete de Romanos, escribió que no podía guardar perfectamente la ley de Dios. Pablo dijo, "Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí" (Romanos 7:21).

Como pueblo de Dios, estamos seguros porque tenemos el perdón de nuestros Pecados, que Jesús ganó por nosotros. Él cubrió nuestros pecados con su sangre y ahora Dios ya no los mira sino se fija en la justicia que Cristo nos dio. Por eso podemos sentirnos contentos y seguros, debido a la misericordia de Dios a través de Jesucristo.

**Señor Dios, sigue teniendo misericordia de mí y sigue manteniéndome seguro en tu amor perdonador. Sigue mostrándome mis pecados de modo que me sienta más agradecido por tu perdón. Amén.**

**Los días de nuestra edad son setenta años. Si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan y volamos (Salmo 90:10).**

### SEGUROS PORQUE DIOS NOS AYUDA

En la época de Moisés, el autor de este salmo, las personas vivían hasta alrededor de los 70 años; pero si eran saludables, alcanzaban los 80. Muchas personas piensan que el tiempo pasa demasiado rápido, y Moisés está de acuerdo: "Pronto pasan [los años] y volamos". Llega la muerte y el alma de los creyentes va al cielo, mientras que su cuerpo vuelve al polvo.

En el pasaje de las Escrituras tenemos otro pensamiento importante acerca de la "molestia y trabajo" de una larga vida. Moisés era creyente y fue escogido por Dios para una obra especial: guiar al pueblo de Israel desde Egipto a la Tierra Prometida. Por eso, durante su vida vio muchas dificultades debido al pecado del pueblo de Israel.

Piense en la vida de Moisés: nació en Egipto cuando mataban a los niños hebreos varones, pero su madre lo escondió para salvarle la vida. La hija del faraón de Egipto encontró a Moisés en la canasta que escondió su mamá entre las plantas del río Nilo, y luego ella le pidió a la madre de Moisés que se lo cuidara.

Cuando Moisés ya era mayor, tuvo que huir porque mató a un egipcio. Cuarenta años después, Dios llamó a Moisés para que guiara al pueblo de Israel fuera de Egipto. Dios le dio a Moisés fuerza y ayuda, por los próximos cuarenta años para que Moisés pudiera servir como líder de un pueblo terco y rebelde. Por ejemplo, una vez no se sintieron satisfechos con el alimento que Dios les había dado y se quejaron contra Moisés y contra Dios. Por eso tuvieron que vagar en el desierto por cuarenta años más.

Sí, nuestra vida también tiene dificultades y pasa muy rápido. Pero Dios está dispuesto a ayudarnos en todo. Al cometer un pecado, Dios nos perdona por medio de Cristo. Cuando muere uno de nuestros seres queridos, la palabra de Dios nos consuela. Como creyentes tenemos muchas bendiciones de Dios porque nos ama y demostró su amor al enviar a Jesucristo para salvarnos de nuestros pecados y guiarnos al cielo.

**Señor Jesús, sigue siendo tu quien gobierna mi vida. En esta vida de dificultades, sigue estando conmigo y velando por mí; sigue ayudándome a servirte cada día de mi vida. Amén.**

---

**De mañana sáicianos con tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días (Salmo 90:14).**

### CON EL AMOR DE DIOS ESTAMOS SEGUROS

La vida siempre cambia, y pasa rápidamente. El pecado y sus consecuencias están con nosotros cada día, especialmente al pensar que el pecado trae la muerte. Al morir, enfrentaremos el juicio de Dios. Estos son asuntos muy importantes, y Moisés nos los recuerda en el Salmo 90.

Sin embargo, Moisés no quiere dejarnos sin esperanza, porque Dios nos ha bendecido con su amor: "De mañana sáicianos con tu misericordia". El amor de Dios está sobre nosotros, aunque nuestra vida y el mundo estén llenos de: pecado, tribulaciones, dolor, muerte, y juicio.

El apóstol Juan lo describe de esta manera sencilla: "Dios es amor" (1 Juan 4:8). Dios nos ama todo el tiempo, jamás nos olvida. Su amor por nosotros hizo que nos enviara a su único Hijo para salvarnos con la vida eterna. Nunca falla el amor de Dios.

Moisés sabía acerca del Jesús prometido. Como Abraham, él esperaba el tiempo en que Jesús nacería, porque sabía que Jesús quitaría el pecado de todas las personas, al morir como el sacrificio por el pecado. Aunque Moisés fue el gran dador de la ley, conocía bien las buenas nuevas acerca de Jesús, las cuales le dieron esperanza y el poder de orarle a Dios. Él podía mirar más allá de todas las tribulaciones de que habla en el Salmo 90, para apreciar el gran amor de Dios.

Nosotros también podemos buscar el gran amor de Dios y, al encontrarlo, "cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días". No hay nada en este mundo que pueda separarnos del amor de Dios que se encuentra en Jesucristo nuestro Señor (Romanos 8:39). Por favor, sepa que el amor de Dios también es para usted y es para todo el mundo. No importa lo que usted haya hecho: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores" (1 Timoteo 1:15).

Todos nosotros podemos saber del "amor que Dios tiene para con nosotros" (1 Juan 4:16). "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él" (1 Juan 4:9). "Gustad y ved que es bueno Jehová. Bienaventurado el hombre que confía en él" (Salmo 34:8).

**Señor, cada día sigue mostrándonos tu misericordia. Cada mañana sáicianos con tu amor. Que cada día de nuestra vida cantemos con alegría y seamos felices. Amén.**

**Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios (Salmo 103:1-2).**

### RECORDEMOS LO QUE EL SEÑOR HA HECHO POR NOSOTROS

En nuestra vida andamos muy ocupados, ¿no es verdad?, porque muchas cosas absorben nuestro tiempo. Por ejemplo, ¿fue difícil que usted encontrara tiempo para leer esta devoción para usted o su familia? A veces nuestra vida espiritual sufre porque no tomamos tiempo para alabar a Dios, por eso, vale la pena leer de nuevo el versículo bíblico para hoy.

El Espíritu Santo inspiró al rey David a escribir estas palabras. David también era un hombre muy ocupado como: pastor de ovejas, guerrero, músico, esposo, y padre. Sobre todo, era rey del pueblo de Israel; sin embargo, entendía la importancia de apartar un tiempo diario para agradecerle al Señor por todas sus bendiciones y para no olvidarse de su misericordia.

Al igual que David, usted tiene muchísimas razones para alabar al Señor. Junto con Martín Lutero, un gran líder de la iglesia, podemos decir que el Señor "me ha dado: cuerpo y alma, ojos, oídos, y todos los miembros, la razón y todos los sentidos" (Explicación del primer artículo del Credo Apostólico). También sabemos que Dios me cuida rica y diariamente al proveer "vestido y calzado, comida y bebida, casa y hogar". ¡Tantas bendiciones que Dios nos ha dado!

Pero aún tenemos regalos mejores que el Señor nos ha dado al pensar en los dones espirituales. Como los redimidos, o sea, los hijos de Dios que han sido comprados de nuevo, disfrutamos de los regalos del perdón y la vida eterna. Con frecuencia la naturaleza pecadora quiere pasar por alto estas grandes bendiciones.

Tome tiempo para recordar todo que ha recibido de la mano de Dios. Dedique algún tiempo a estudiar la palabra de Dios y al pensar en que Jesús, verdadero Dios, se hizo hombre para: tomar nuestro lugar, sufrir y morir como castigo por nuestros pecados. Escuche las palabras de consuelo que Jesús les dice a usted y a todo pecador: "Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados" (Mateo 9:2).

Junto con David cada vez que oímos el evangelio, nuestro corazón nos anima a decir: "Bendice alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios."

**Amado Jesús, sigue fortaleciendo mi fe para que nunca me olvide de todas las cosas maravillosas que me has dado. Amén.**

**Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre....Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias (Salmo 103:13).**

### EL SEÑOR SANA NUESTRA ENFERMEDAD

Corrientemente cada año se encuentran nuevas medicinas para ayudar a la humanidad pero todavía se enferman y mueren muchas personas. Hay nuevas enfermedades que atacan al cuerpo humano que no se conocían antes, y muchas de estas son fatales porque ni siquiera la medicina moderna las pueda salvar. Pero Dios puede sanar nuestras enfermedades lo cual es un gran consuelo para el cristiano.

Pero, ¿es esto verdad? Muchos hijos de Dios sufren de enfermedades como: dolores de cabeza, cáncer, dolencias del corazón, u otras cosas. Entonces, ¿por qué escribe el salmista, que el Señor "sana todas tus dolencias"?

Sí, es verdad que el Señor sana toda enfermedad porque tiene el poder de hacerlo. Sabemos esto porque la Biblia nos enseña acerca del gran poder de Dios. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento de la Biblia, leemos que Dios obró a través de Moisés para salvar a muchas personas de las picaduras de las serpientes. También Dios sanó a un hombre llamado Naamán de una enfermedad de la piel, y respondió a la oración de un rey cuando estaba a punto de morir otorgándole quince años más de vida.

Los escritores de los evangelios del Nuevo Testamento nos cuentan la manera en que Jesús: sanó a muchas personas con fiebres, curó a los sordos, y a los ciegos. Aún Jesús resucitó a los muertos como: la hija de Jairo, el hijo de la viuda del pueblo de Naín y a su amigo, Lázaro, aunque este ya había estado en la tumba por cuatro días. Jesús poderoso nos promete: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré....Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14:13,14).

Es la verdad que Jesús sana todas nuestras enfermedades; sin embargo, lo hace en su tiempo y a su propia manera. Puede ser que en su amor Jesús permita que la enfermedad continúe en nuestra vida para enseñarnos cuán débiles somos. Con frecuencia Dios usa las tribulaciones para que nos acerquemos a él, y permite que la vida del creyente termine por causa de la enfermedad para llevarnos a la vida eterna en el cielo.

Nuestro Señor Jesucristo atacó la enfermedad en la raíz, es decir, el pecado. Jesús Venció: el pecado, la muerte, y a Satanás, cuando murió en la cruz y resucitó de entre los muertos. Un día todos los creyentes estarán en el cielo donde ya no habrá más: dolor, tribulación, ni muerte. Esta es la curación que perdurará para siempre.

**Amado Jesús, te alabo por la curación que traes a mi vida. Amén.**

**Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios...el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila (Salmo 103:1,2,5).**

### QUIERO REJUVENECER

Una vez un autor escribió: "La vida sería mucho mejor si pudiéramos nacer a la edad de 80 y gradualmente volviéramos a tener 18 años". Cuanto más envejecemos, estamos más de acuerdo con la sabiduría de ese autor. La vida del adulto se puede volver difícil. Los achaques y dolores aumentan con la edad y vemos que nuestra vida de jóvenes desaparece. ¡Si solamente pudiéramos descubrir alguna medicina que nos devolviera la juventud y así encontrar la felicidad verdadera!

Con frecuencia deseamos las cosas que quisiéramos tener; pero en vez de esto, escuchemos al salmista y veamos lo que ya tenemos. David, el salmista, nos da más razones para alabar al Señor. Él escribe: el Señor "que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila".

David usó la imagen del águila que vuela a través del aire, para mostrarnos el cambio que se produce en nosotros por el evangelio: las buenas nuevas de nuestra salvación. A través de ello el Señor satisface todos nuestros deseos. Lo "bueno" que él produce en nuestra vida incluye las bendiciones de nuestro bautismo, donde el Espíritu Santo obra el renacimiento espiritual que, como dijo Lutero: "Efectúa perdón de los pecados, redime de la muerte y del diablo, y da la salvación eterna a todos los que lo creen, tal como se expresa en la palabras y promesas Dios" (Catecismo Menor).

Junto con las bendiciones del bautismo, el Señor también nos da "el fruto del Espíritu Santo." Las bendiciones que nos muestra a través del poder del Espíritu Santo incluyen: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5:22). La naturaleza pecadora quiere que nos olvidemos de estas bendiciones que tenemos como creyentes en Cristo, para buscar cosas que satisfagan las necesidades corporales en lugar de las necesidades espirituales.

Las personas del mundo buscan alimentos o medicinas, que prolonguen su vida, pero sabemos que Jesús nos ha dado la vida nueva. En las palabras del profeta Isaías podemos decir: "Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán" (Isaías 40:31).

**Amado Señor, sigue enseñándome que todo bien y regalo perfecto provienen de ti. Amén.**



**Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es Jehová, lento para la ira y grande en misericordia (Salmo 103:1-2,7-8).**

### DIOS NOS MUESTRA QUE SOMOS SALVOS

Los árboles y las flores, las colinas y los lagos nos dicen algo acerca de Dios, así como el apóstol Pablo escribió: "Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias" (Romanos 1:20). Sin embargo, ni los árboles ni las colinas pueden decirnos quién es el verdadero Dios, ni tampoco pueden traernos las buenas nuevas acerca de Jesús, Salvador, que se encuentran en el evangelio.

Los seres humanos nacen sin conocimiento de las cosas espirituales. Millones de personas miran los árboles y las flores para encontrar a Dios, pero ¡qué tontería! Lo único que pueden encontrar en los árboles y en las colinas, acerca de Dios es que es poderoso y que castiga el pecado. También hay la vocecita dentro de cada persona, la conciencia, que nos dice que hemos hecho algo malo. Después de oírla, tratamos de satisfacer a Dios por medio de las buenas obras. Muchas veces damos pretextos e intentamos de justificarnos, para explicar que lo que hicimos no era: equivocado, malo, ni pecado.

El creyente alaba a Dios porque él le ha mostrado en la Biblia que él es el Dios verdadero. Por ejemplo, el salmista nos dice: "Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras". Moisés fue un hombre llamado por Dios desde una zarza ardiente, para ser el líder del pueblo de Israel. Allí Dios se identificó como el Dios de: Abraham, Isaac, y Jacob, los tres hombres que recibieron la promesa del Salvador. Dios también le dijo a Moisés que él cumpliría su promesa de enviar a Jesús para salvar al mundo de sus pecados.

Por medio de Jesús, Dios cumplió su promesa de enviar el Salvador del mundo. Ahora Dios nos perdona debido a la vida perfecta que Jesús llevó por nosotros y por medio de su muerte de cruz, en nuestro lugar. ¿Quiere usted saber más acerca de Dios? Lea y estudie su palabra, porque todos los: árboles, colinas, y lagos del mundo, no le dirán lo que usted necesita saber acerca del pecado, ni tampoco le dirán acerca del amor que Dios le tiene a usted. Por eso usted necesita la palabra de Dios que nos asegura: "Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31).

**Señor, sigue enseñándome tu palabra. Sigue dándome la esperanza de la vida eterna en el cielo, a través de esa palabra. Amén.**

**Te alabaré porque me has oído y me fuiste por salvación. La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él (Salmo 118:21-24).**

### ES MARAVILLOSA NUESTRA SALVACIÓN

Las montañas enormes nos maravillan, mientras que los lagos y los ríos se ven tan hermosos. La belleza de la naturaleza nos llena de respeto por la sabiduría y bondad de nuestro Dios. Pero es triste saber que algunas personas buscan al Dios verdadero en la naturaleza. La verdad es que la naturaleza nos dice que Dios existe, pero no nos dice: quién es realmente el verdadero Dios, ni cómo podemos escapar del juicio de Dios, ni cómo podemos salvarnos del pecado para ir al cielo. O sea, la naturaleza nos da un conocimiento acerca de la existencia del único Dios creador y redentor.

Pedro y Juan, discípulos de Jesús, usaron las palabras del Salmo 118, cuando estuvieron delante de los gobernadores de los judíos. En este salmo a Jesús se le llama "la piedra que desecharon los edificadores", porque ellos no aceptaban a Jesús como el Mesías prometido. Sin embargo, el salmista llama a Jesús la piedra más importante de todas porque Jesús es la base sobre la que se construye la santa iglesia cristiana.

Por el pecado original, cuando nacimos éramos enemigos de Dios y no queríamos tener nada que ver con él. Dios cambió nuestro corazón y nuestra forma de pensar para que ya no rechacemos a Jesús, sino más bien, lo estimemos como la persona más importante de nuestra vida. Sabemos acerca de la maravillosa salvación que consiguió Jesús, porque Dios hizo brillar su luz en nuestro corazón y quitó la oscuridad del pecado de nuestros ojos. Ahora vemos quien es el verdadero Dios y, por medio de Jesús, nos da luz y vida.

Es maravilloso que Jesús, el Hijo de Dios, haya nacido en este mundo para vencer la muerte y resucitar de la tumba. Ahora se predica y se enseña, en todo el mundo, esta victoria de Jesús. Es igual de maravilloso que Jesús enviara al Espíritu Santo para darnos: la vida nueva, la vida cristiana, y el poder de vencer la tentación de los pecados.

Los gobernantes de Israel no creyeron las cosas maravillosas que Dios había hecho por ellos ni tampoco aceptaron a Cristo, y por eso, murieron eternamente. Sin embargo, por la gracia de Dios, creemos en Jesús como la base de nuestra fe y la roca en la que edificamos nuestra vida espiritual.

La iglesia perdurará para siempre, porque hasta el fin se predicarán estas cosas maravillosas que Dios hace para ella a través de Jesucristo.

**Amado Jesús, sigue ayudándonos a respaldar la prédica de tu palabra. Oramos para que las personas de todas partes puedan llegar a saber acerca de la maravillosa salvación que es de ellas por medio de nuestro Salvador. Amén.**

**La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto y es cosa maravillosa a nuestros ojos (Salmo 118:22-23).**

### EL SEÑOR NOS HA LLEVADO A LA FE

¿Cómo pudo ser tan tonto el pueblo judío? El Señor Jesús: nació en su tierra, les predicó a ellos, e hizo milagros entre ellos. Es decir, frente a sus mismos ojos cumplió todas las profecías del Antiguo Testamento; sin embargo, la mayoría del pueblo judío no creyó en Jesús como el Mesías prometido ni como el Salvador del mundo y, por eso, le pidió al gobernador Poncio Pilato, que condenara a Jesús a muerte.

Nosotros, los cristianos, nos entristecemos porque muchos del pueblo judío no creyeron en Jesús. Pero sin la ayuda de Dios seríamos igual que ellos. Cuando nacimos estábamos muertos espiritualmente y éramos enemigos de Dios. No podíamos, entender la verdad de la palabra de Dios, ni hacerle caso a Dios.

¿Cómo describe la Biblia a Jesús? El salmista lo dice de esta manera: "La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo". Esta piedra es Jesús, quien mantiene unida a toda la iglesia cristiana. Luego el apóstol Pablo escribió: "Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Corintios 3:11). Por fin Pedro también confesó delante de los mismos líderes espirituales de los judíos: "En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

¡Gracias a Dios por su amor en Jesús que no merecemos! Por su gracia, nos escogió antes de que el mundo fuera creado y nos llevó a la fe en el agua bautismal. Ahora conocemos a Jesús como nuestro Salvador del pecado. El regalo de la salvación que Dios nos da es la bendición más grande que cualquiera pueda tener.

Siéntase contento de ser salvo, porque usted podría ser incrédulo y estar yendo al infierno. Pero por la gracia de Dios usted cree en Jesús como su Salvador, porque fue llevado a la fe por el poder de Dios, y ahora ya sabe la verdad acerca de Jesús.

**Padre celestial, gracias por llevarme a la fe. Tengo razón para ser feliz porque tú me has salvado. Con alegría en el corazón sigue permitiéndome que te muestre mi amor por: mi familia, mi prójimo, y todas las personas de mi vida. Amén.**

¡Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros! ¡Estamos alegres! (Salmo 126:3).

### REGOCIJÉMONOS POR LAS GRANDES COSAS QUE HA HECHO EL SEÑOR

El Señor hizo grandes cosas por Judá, su pueblo del Antiguo Testamento. Ellos estuvieron cautivos en la tierra extranjera de Babilonia, pero Dios cumplió la promesa que le había dado al profeta Jeremías hacía 100 años cuando Ciro, el rey de Persia, dejó que pueblo regresara a Jerusalén. En verdad, Dios hizo grandes cosas por su pueblo, al regresarlos a la Tierra Santa y esto es el motivo de las palabras del salmista en el versículo de esta meditación.

La nuestra, es una alegría aun mayor y también proviene del Señor, porque se basa en las grandes cosas que hizo por nosotros, como nuestro Salvador. ¿Qué nos hizo él? Dios nos escogió antes de la creación del mundo para que fuéramos su pueblo, ahora que vivimos en la tierra y después viviremos por toda la eternidad en el cielo. El Padre envió a su Hijo en el momento apropiado para que nos librara de ser esclavos del diablo. Jesús hizo la voluntad de su Padre al derramar su sangre y al morir por nosotros. El Espíritu Santo nos llevó a la fe en nuestro Salvador crucificado y resucitado, a través del maravilloso evangelio. Ciertamente el Dios trino hace grandes cosas por nosotros.

Y él seguirá haciendo grandes cosas por nosotros. Por ejemplo, Dios obra todo, para nuestro bien terrenal y eterno. También controla nuestra vida y al final nos llevará a vivir con él en el cielo. Es verdad que el Señor: lo hizo, lo hace, y seguirá haciendo, grandes cosas por nosotros.

Se puede apreciar la grandeza de las bendiciones de Dios porque no merecemos ninguna de ellas. El pueblo de Judá no merecía ser liberado de su cautiverio, pero el Señor debido a su amor y a sus promesas, de todas maneras los liberó. Ahora, igual que ellos, tampoco merecemos lo que Dios hace por nosotros, al perdonar nuestros pecados y guiarnos al cielo.

Recuerde que nuestra mayor bendición es la salvación. Por eso no se preocupe de los poderes terrenales que parecen tener control sobre su vida. No se dé por vencido con respecto a las promesas del Señor, porque en su Palabra siempre tenemos la promesa del amor de Dios.

Las cosas de este mundo no nos traen alegría duradera, pero como creyentes, las grandes cosas que ha hecho el Señor, nos producen alegría. Por lo tanto, alabemos al Señor por lo que ha hecho.

**Amado Señor, nuestro Dios Salvador, sigue ayudándonos a recordar las grandes cosas que tú has hecho. Haz que sigamos regocijándonos en nuestro perdón. Que sigamos usando nuestra vida para servirte a ti y a otros. Sigue otorgándonos gran alegría por medio de Jesucristo. Amén.**

**“Generación a generación celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos” (Salmo 145:4).**

### ALABAREMOS AL SEÑOR DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN

Los padres de familia que conocen y aman al Señor, se esfuerzan por conducir a sus hijos en la Palabra de él, los niños al aprenderla se deleitan en ella. La persona que enseña las maravillas de Dios lo hace con gozo, y el que la escucha se llena de alegría al enterarse de lo que el Señor ha hecho por él.

Las palabras del Salmo que se encuentran en la parte superior, son más que un simple Deseo, son palabras que se han repetido de padres a hijos desde el tiempo de Adán y Eva. Nuestros primeros padres, Noé, y su descendencia, les contaron a sus hijos acerca de las obras majestuosas de Dios.

La Biblia fue escrita por hombres inspirados por Dios. Hemos heredado el reporte de hace miles de años. Dios nos dice en su Palabra, que él creó el mundo en omnipotencia, y la forma en que salvó la vida humana durante el diluvio. También nos da a conocer que ha cuidado de su iglesia a través de la historia y, lo más importante, que envió a Jesús, su Hijo unigénito, para redimirnos del poder del diablo.

¿Es posible que dejemos de proclamar el mensaje? Un científico cuando hace un gran descubrimiento lo comunica lo más pronto posible. Un doctor que inventa un tratamiento para curar una enfermedad grave, no lo esconde, porque sería cruel no compartir la buena noticia.

El no compartir las majestuosas obras de Dios sería crueldad. Podemos estar seguros de que el mensaje de salvación jamás desaparecerá. La verdad del nacimiento de nuestro Salvador llena nuestro corazón de contentamiento. El dolor y el sufrimiento de nuestro Señor, nos llenan de agradecimiento por haber él pagado por nuestros pecados en una cruz. Su victoria de la resurrección hace que los cristianos se regocijen. Hoy en día seguimos celebrando la misma victoria sobre: el pecado, la muerte, y el infierno, al adorar a Dios, en compañía de otros hermanos.

Es por eso que queremos compartir las obras del Todo Poderoso con nuestros hijos. Deseamos compartirlas: con los creyentes de la iglesia, con nuestros amigos, y conocidos. No queremos quedarnos callados, queremos darle cumplimiento al Salmo que estamos estudiando. La mejor manera para llevar a cabo esta misión es compartir con los demás las grandes maravillas del Señor.

**Oh, Señor nuestro Dios, sigue ayudándonos a crecer en la fe, y a seguir alabando tu nombre, por todo lo que has hecho por nosotros. Sigue dándonos las palabras para hablar de tu bondad con nuestros hijos y nuestro prójimo. Amén.**